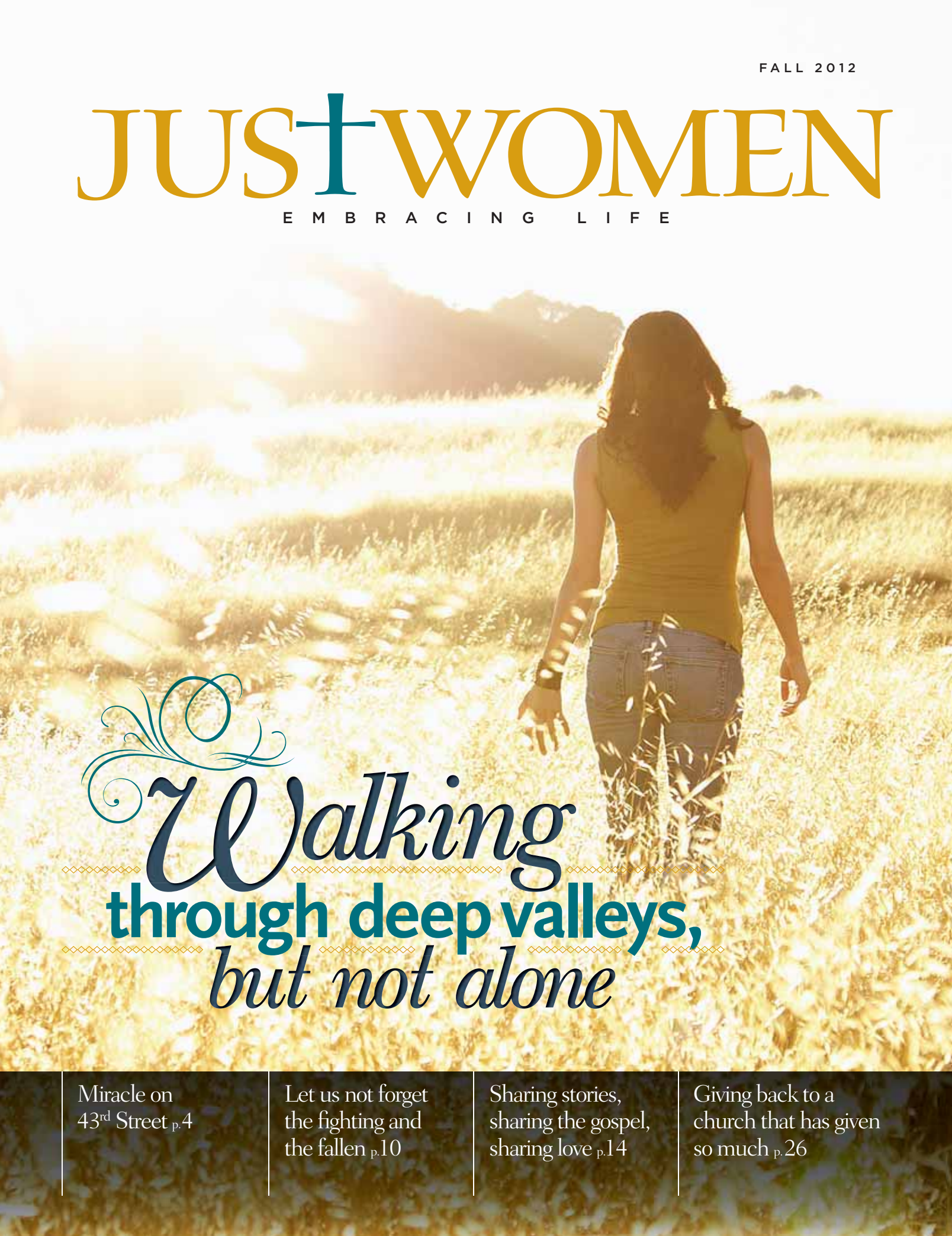


JUST+WOMEN

EMBRACING LIFE



Walking
through deep valleys,
but not alone

Miracle on
43rd Street p.4

Let us not forget
the fighting and
the fallen p.10

Sharing stories,
sharing the gospel,
sharing love p.14

Giving back to a
church that has given
so much p.26

The matriarch of NAPAD

JOANNE KAGIWADA REFLECTS ON HER WORK IN THE CHURCH

BY TANYA J. TYLER

This past September 12 was designated David Kagiwada Memorial Sunday. It was held in honor of one of the first conveners of the North American Pacific/Asian Disciples (NAPAD). David Kagiwada died in 1985. A passion for this population and for racial reconciliation, understanding, and peace were the hallmarks of his life and ministry. Scholarships given in his name continue his legacy by helping NAPAD seminarians.

Working right alongside David Kagiwada to promote the interests of Asian American Disciples was his wife, JoAnne.

"NAPAD began in the early 1980s, when there were maybe three or four Asian Disciples churches in the whole denomination," Kagiwada said. "Harold Johnson was part of the national staff for Disciples, and he very much [believed] we should have the Asian American Disciples voices intentionally a part of the denomination. He told everybody he could talk to that we ought to be reaching out and trying to organize the Asian Disciples."

At the time, Kagiwada worked as director for international affairs in Homeland Ministries.

"That was a time when there began to be a much larger immigration from Asia," she said. "One couldn't ignore the fact that the American population was changing in its demographic profile."

Kagiwada worked to ensure Asian Americans were given a chance to participate at all levels of the church, including serving on boards and hosting a well-attended convocation. "I suppose you could call me the matriarch of NAPAD," she said.

Her husband supported her efforts.

"He was very much a supporter and advocate of women, including me, encouraging me to do things in leadership," Kagiwada said.

Kagiwada also worked to get funding for Japanese Americans who were incarcerated during World War II. Her husband and his family were among those taken to concentration camps after the bombing of Pearl Harbor in 1941. Kagiwada organized the lobbying and education work that led to the passage of the Civil Liberties Act in 1988. Congress authorized the distribution of \$20,000 in individual payments for survivors of the camps. The Civil Liberties Act was a symbolic token of the government's apology for its unconstitutional violation of the civil rights of a whole group of people simply because of their heritage, Kagiwada said.

"How could a small minority group, mostly living on the West Coast and not politically powerful, get senators and representatives from all across the country to support appropriations for something that happened almost 50 years ago?" she asked. "Without the huge outpouring of support of churches and civil liberties organizations ... I am very sure the story would have a different ending."

The secondary goal of the campaign was to ensure that what had happened to Japanese Americans would never happen to any other group of people. For her efforts, the Disciples' Northern California/Nevada Region presented Kagiwada with its Martin Luther King Jr. Award in 2011.

Kagiwada now lives in Oakland, Calif., and serves on the boards of different Disciples entities, including Higher Education Leadership Ministries and a local Christian Church Homes facility. She is still involved with NAPAD.

"NAPAD over the years has been really good in encouraging and supporting the youth and young adults into being part of the general church," she said.

NAPAD serves 13 different and distinct Asian and Pacific Islanders groups. Since 1992, it has grown from eight churches to more than 100. As NAPAD's Preamble states, it "join(s) with other Disciples in the total mission of the Church, to recognize and promote the gifts and presence of North American Pacific/Asian Disciples in the life and work of

the Church." Jinsuk Chun was recently elected executive pastor for NAPAD ministries, and Kagiwada believes he will competently continue the work she, her husband, and others began.

"He has very intentionally started working on ways to enhance the voice of youth and women in ministry, and he's been very good about thinking structurally and organizationally and in a processed way to strengthen the work of NAPAD. This is a good time in the life of NAPAD," Kagiwada said.



JoAnne Kagiwada is the 'matriarch of NAPAD.'

Tanya J. Tyler is a freelance writer and editor and ordained Disciples minister living in Lexington, Kentucky.



La matriarca de NAPAD

JOANNE KAGIWADA REFLEXIONA EN SU TRABAJO PARA LA IGLESIA

POR TANYA J. TYLER

Éste 12 de septiembre pasado fue nombrado el Memorial Domingo en honor de David Kagiwada. Fue celebrado en honor de uno de los primeros convocantes de los Norteamericanos Pacífico Asiáticos de la Iglesia de Discípulos de Cristo (NAPAD). David Kagiwada se murió en 1985. Una pasión para éste población de gente y también para reconciliación racial, comprensión, y paz eran los sellos de su vida y ministerio. Becas eran dado en el nombre de él para continuar la herencia de él por ayudando a NAPAD seminaristas.

Trabajando al lado de David Kagiwada para promover los intereses de Discípulos Asiáticos Americanos era su esposa, JoAnne.

“NAPAD comenzó en los años tempranos de los 1980s cuando quizás eran tres o cuatro Discípulos Iglesias Asiáticos en la secta en total,” dijo Kagiwada. “Harold Johnson fue parte del personal nacional para los Discípulos, y creía mucho que la voz de los Discípulos Asiático Americanos sería parte de la secta. Él dijo a todos que quieren oír que debemos tratar de organizar a los Discípulos Asiáticos.”

En éste tiempo, Kagiwada trabajó como director de asuntos internacionales en Ministerios Patria.

“Era una época cuando empezó a haber más inmigración procedente de Asia,” dijo ella. “Nadie pudiera hacer caso omiso de la realidad que la población norteamericano estaba cambiando en lo retrato demográfico.”

Kagiwada trabajó para asegurar que los asiáticos americanos eran dado la oportunidad para participar en todos niveles de la iglesia, incluyendo sirviendo en bordos y hospedando una convocación con mucho presencia. “Yo supone pudiera llamar a mí la matriarca de la NAPAD,” dijo ella.

Su esposo apoyado las obras de ella.

“Él era un grande partidario y defensor de las mujeres, incluyendo a mí - y siempre estaba animado a mí que hacer proyectos en liderazgo,” dijo Kagiwada.

También Kagiwada trabajó para asegurar la financiación para japonés americanos encarcelados durante la Segunda Guerra Mundial. Su esposo y su familia eran entre de los tomado a los campos de concentración después del bombardeo en Pearl Harbor en 1941. Kagiwada organizó el trabajo de educación y cabildeo que condujo a la aprobación de la Ley de las libertades civiles en 1988. “El congreso americano autorizó la distribución de \$20.000 en pagos

individuales para sobrevivientes de los campos concentraciones. La Ley de las libertades civiles fue un símbolo para la disculpa del gobierno para su violación inconstitucional de las libertades civiles de un grupo de gente simplemente por su herencia,” dijo Kagiwada.

“¿Cómo era posible éste pequeño grupo minoritario - mucho de los cuales estaban viviendo en el West Coast y no tenían mucho poder políticamente - convencer a los senadores y representantes de todos lados del país para apoyar fondos para algo que pasó hace casi 50 años? ella preguntó. “Sin la gran apoyo de las iglesias y organizaciones de las libertades civiles...Estoy seguro que la historia sería tener un conclusión diferente.”

El objetivo secundario de la campaña era asegurar que lo pasó a los americanos japoneses no podría pasar con ningún otro grupo de gente. Para la obra de ella, los Discípulos de las regiones en norte california y nevada presentaron a Kagiwada el Premio Martin Luther King Jr. en 2011.

Kagiwada ahorita vive en Oakland, California y sirve en los bordos de diferentes entidades de la iglesia Discípula, incluyendo los Ministerios de Liderazgo en Educación Superior y una local iglesia cristiano. Todavía ella está comprometido con NAPAD.

“Durante los años, NAPAD ha sido muy bueno alentando y apoyando a los jóvenes y adultos jóvenes en ser parte de la iglesia general,” dijo ella.

NAPAD sirve trece distinto y diferentes grupos de asiáticos y de las islas pacíficas. Desde 1992, ha crecido desde ocho iglesias a más de cien.

“Él ha comenzó a pensar en maneras para aumentar la voz de los jóvenes y las mujeres en ministerio, y ha ido muy bueno sobre pensar estructuralmente y organizativamente y en una forma procesada para fortalecer la obra de la NAPAD. “Éste es un buen tiempo en la vida de la NAPAD,” dijo Kagiwada.

Tanya J. Tyler ES UNA ESCRITORA FREELANCE, EDITOR Y MINISTRA ORDENADA EN LA IGLESIA CRISTIANA (DISCÍPULOS DE CRISTO) QUIÉN VIVE EN LEXINGTON, KENTUCKY.